

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 1
1 Timoteo 1.17

La Gloria de Jesucristo.

El reino recuperado. En Jesús se manifestaba el reino porque El tenía la autoridad que el Señor había delegado en Adán, así como fue Adán en un principio antes de caer, así fue Jesús en esta tierra, tal era la autoridad de Adán sobre los vientos y el mar y sobre todas las cosas. El diablo trato innumerables veces que El pecara para que perdiera su autoridad, pero nuestro Señor Jesucristo venció al pecado y a la carne haciendo siempre la voluntad de Dios padre, por esto se presentó al sacrificio como un cordero sin mancha, siendo el primer hombre en morir sin pecado y pudiendo de esta manera ser la propiciación por los nuestros, ¡**Gloria a Dios!**. Podemos decir que Jesús se movió y actuó en el reino de Dios, donde El estaba allí estaba el reino de Dios obrando a través de Él. Ahora bien, siendo El quien por su obediencia y sujeción a la voluntad del Padre, recuperó el reino en justicia, el Padre le ha designado Rey de toda la creación, podemos ver esto en la Palabra de Dios: *“¹Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos. ²Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos? ³Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo. ⁴Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo. ⁵Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.”* **Apocalipsis 5.1-5** El libro que estaba en las manos del Padre; quien estaba sentado en el trono, no era otra cosa que el documento de propiedad y autoridad sobre el universo. El Padre en su justicia dio la oportunidad que sin ningún tipo de discriminación o acepción de personas, se buscara en todo el universo si había un ser con los meritos suficientes, veamos: *“Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo,”* se tenía que dejar bien manifiesto que si había alguno digno tuviera la oportunidad de declararlo, se busco hasta en el infierno o sea *“debajo de la tierra,”* y nadie fue hallado digno: *“Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo,”* el apóstol “lloraba mucho” porque la búsqueda no dio resultados, esto es, en esta parte de la búsqueda Cristo no había sido sacrificado todavía, así que la creación estaba bajo el poder del maligno y nada ni nadie podría desatar el juicio, no podían ni aun mirar el libro, era un escenario terrible que causaba el abundante llanto del apóstol, luego uno de los ancianos le dio la buena nueva ¡Tenemos un salvador!, y presenta a nuestro Señor Jesús como; *“el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos,”* estas dos figuras; *“el León de la tribu de Judá, la raíz de David,”* son terrenales y revelan la procedencia terrenal de Jesús, de la tribu de Judá y descendiente de David, esto nos confirma que su victoria fue como el Hijo del Hombre y es esa victoria que le da los méritos; *“ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos,”* sólo quien tiene la autoridad puede impartir justicia, juzgar y condenar. Esta es la razón por la cual Jesús vino en carne haciéndose hombre, pues sólo un hombre podía recuperar lo que un hombre había perdido, dado que la autoridad había sido dada a un hombre, el diablo jamás pensó que el mismo Dios se haría hombre para rescatar lo que se había perdido, esto era un misterio dice la Biblia, escondido desde la fundación del mundo.

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡A DIOS SEA LA GLORIA! Por: Fernando Regnault

“^{d7} Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 2
1 Timoteo 1.17

La revelación de Juan continua así: *“⁶Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. ⁷Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.” Apocalipsis 5.6-14* En la tierra, delante del diablo y sus huestes de maldad Jesús fue “*el León de la tribu de Judá, la raíz de David,*” pues allí fue la terrible batalla en que Jesús venció el pecado en la carne, venció la carne, venció al mundo, destruyó por la muerte al que tenía el imperio de la muerte, al diablo, y derrotó a la muerte y al hades y tiene las llaves, ¡Gloria a Jesús! Ahora en la continuación de la visión ya no vemos a un león, o a un guerrero descendiente de David, sino a un cordero delante del Trono de Dios, porque es este atributo de la vida de Jesús que satisface la justicia de Dios, la del cordero sin mancha de pecado, inmolado como propiciación de nuestros pecados, así pues lo describe Juan delante del trono, presentándose en el templo celestial inmolado, podemos ver que como cordero en su debilidad tiene todo el poder de Dios, representado así: *“tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra,”* esto es la plenitud del Espíritu Santo en Jesucristo, el poder que actuó para levantarlo de los muertos, este es el momento en que Jesús se presenta victorioso delante de su Padre, después de cumplir la misión que le fue encomendada, luego de esto le fue entregada la autoridad, veamos: *“⁷Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono,”* Es muy interesante notar que antes de tomar el libro, todos los que estaban presentes desde su aparición estaban de pie contemplando la escena, pero cuando tomó el libro esto cambió, veamos: *“⁸Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos” Apocalipsis 5:8* El mismo Juan hace notorio el hecho diciendo: *“Y cuando hubo tomado el libro,”* esto es la introducción del próximo extraordinario acontecimiento y es el reconocimiento como Señor y Rey por los que están en el cielo, empezando por los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos, estos se postran delante del Cordero al igual que delante de Dios Padre. Es el conquistador admirable que regresa de la batalla, invicto y lleno de gloria y se presenta humilde delante de su Señor Padre, para recibir los meritos debidos a su gran victoria, ¡este es el más grande momento de la historia de la humanidad! La Biblia dice: *“²⁶Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos;” Hebreos 7.26* Jesús fue hecho más *“sublime que los cielos,”* también dice la Palabra que El fue exaltado hasta lo sumo, esto es a lo más alto, ya no hay más nada sobre El, pues está a la diestra del Padre.

La presentación de Jesús victorioso delante del Padre, y el reconocimiento de parte de Dios dándole el libro que nadie era digno de abrir, le entrona como Rey de Reyes y Señor de Señores, debido a que El lo venció todo y a todos sus enemigos y los primeros que le reconocen son los seres vivientes que simbolizan o representan a la creación de Dios y la Iglesia representada por los veinticuatro ancianos, veamos: *“⁹y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; ¹⁰y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra” Apocalipsis 5:8-10* Nadie puede decir estas palabras sino la Iglesia

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡A DIOS SEA LA GLORIA! Por: Fernando Regnault

“^{d7} Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 3
1 Timoteo 1.17

redimida por Jesús, después si seguimos leyendo el pasaje, veremos que todos los moradores del cielo también se postran delante del Cordero y así mismo la creación entera le reconoce y adora, es realmente un momento de gran gloria, de extraordinaria significación para los redimidos, así como la creación entera. Este indescriptible acontecimiento ocurrió inmediatamente después de la resurrección de Jesús de entre los muertos, veamos: *“¹²pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios,”* **Hebreos 10.12** Muchos textos como este nos describen este acontecimiento en el pasado *“se ha sentado a la diestra de Dios,”* y tenía que ser así, pues es basado en la victoria de Cristo que la Iglesia puede existir y esto se lo comunicó el Señor a sus discípulos después de resucitar: *“¹⁸Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.”* **Mateo 28.18** Con esta declaración el Señor está comunicándole a la Iglesia *parte* del alcance de su poder y es una delegación del mismo, para ser usado para la extensión del reino, digo *“parte del alcance de su poder,”* porque el Señor también tiene el Señorío y Reinado debajo de la tierra, pues el venció la muerte y al hades y tiene las llaves, que es el signo de la autoridad sobre ellos. ¡Gloria a Dios!, pero para la Iglesia la delegación de poder está en el ámbito del *“cielo y en la tierra.”*

¡GLORIA A DIOS!

Por: *Fernando Regnault*

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡A DIOS SEA LA GLORIA! Por: *Fernando Regnault*